

AVISOS



La voz de la parroquia San Miguel Arcángel



CONGRESO CON MOTIVO DE LA PRESENTACIÓN DE LA BIBLIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Fecha: Madrid, 7, 8 y 9 de febrero de 2011

Lugar: Palacio de Congresos de Madrid • Paseo de la Castellana, 99 • 28046 Madrid

Destinatarios: Sacerdotes, miembros de la vida consagrada, catequistas, profesores de religión católica, educadores, animadores de la liturgia, agentes de pastoral y cuantos estén interesados en conocer la historia y las principales características de la Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española.

Objetivos: La finalidad que se propone este Congreso es triple:

- 01** Presentar la Biblia de la Conferencia Episcopal Española.
- 02** Poner de manifiesto la importancia de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia.
- 03** Conjunta la lectura de la Sagrada Escritura y la acción pastoral.

El programa, las instrucciones útiles y las inscripciones las podéis encontrar en: <http://www.sagradabibliacee.com>

De Interiores

año XVI · número 842 · 30/01/2011
Domingo IV del Tiempo Ordinario

Los textos de la liturgia de este domingo nos presentan un tema fundamental del mensaje bíblico: el Resto de Israel.

En el Antiguo Testamento, la experiencia histórica del pueblo de Israel adopta un significado especial religioso. Sobre todo con la experiencia de la ruina del Templo y de la deportación del pueblo judío a Babilonia. Sólo un pequeño "resto" puede escapar a la deportación. Lo mismo había ocurrido en numerosas ocasiones con las luchas del pueblo elegido con sus vecinos. Debido a la práctica de la aniquilación de los vencidos, el pueblo de Israel llegó a plantearse la cuestión de su propia supervivencia, en cuanto pueblo, teniendo en cuenta la Promesa hecha a Abraham de una descendencia "numerosa como las estrellas del cielo" (Génesis 15, 5). Yahvé, fiel a su Promesa, siempre salvará a unos cuantos que serán los depositarios de esa promesa. Pero ese "resto" no será salvado (la experiencia lo pone de manifiesto) por su justicia, porque fueran mejores que los demás, sino por la pura gratitud de la fidelidad de Dios a su promesa. Este concepto de "resto", como la fracción del pueblo que sobrevive a una calamidad determinada, podría denominarse "**Resto histórico**". Abriendo un paréntesis en el tema, no deja de sorprendernos la manera que tenía el pueblo de Israel de interpretar los hechos históricos: la mano de Dios guía su historia. Dios tiene un Plan sobre su pueblo. El hombre de fe debe tratar de descubrir el significado profundo, más allá de las simples apariencias, de los hechos que acontecen. Los ojos de la fe penetran más profundamente que los ojos de nuestro rostro humano. Nuestros ojos de hombre se quedan en la superficie, en la apariencia externa: la visión del creyente va mucho más allá: es el "privilegio", el don gratuito, de la fe. Allí donde el hombre sólo ve un grupo de "supervivientes", el creyente ve el "Resto", depositario de la promesa de Dios.

Los profetas no se detienen en constatar la existencia del "Resto histórico". A partir de este hecho, anuncian, para el futuro, la aparición de un "**Resto escatológico**", de un Resto de los últimos tiempos. Así, el profeta Sofonías, en la primera lectura de hoy, anuncia "**Dejaré en medio de ti, como resto, un pueblo humilde y modesto, que esperará en el nombre de Yahvé. El resto de Israel no hará iniquidad...**" (Sofonías 3, 13-13). Este Resto sólo deberá confiar en Yahvé, que es su Salvador: "**El resto de Jacob será en medio de los pueblos como rocío de Yahvé, como lluvia sobre la hierba, que nada espera del hombre, ni necesita de**

los humanos" (Miqueas 5, 6). Este "Resto escatológico" si es un Resto santo, mientras que el "Resto histórico" no es más santo que los que fueron eliminados en la catástrofe. Más adelante, y sobre todo ya en el

JESÚS
NO
ELIGE LOS
GRANDES
MEDIOS,
EL PODER
TEMPORAL,
LA
RIQUEZA...

Nuevo Testamento, se hablará del "**Resto fiel**". Aquí se trata ya de una élite religiosa en el interior del pueblo, heredera y depositaria de la Promesa. Este resto se denominará Israel "**siervo de Yahvé**" (Isaías 49, 3) con la misión de "**restablecer las tribus de Jacob y reconducir a los salvados de Israel. Yo te hago luz de las gentes, para llevar mi salvación hasta los confines de la tierra**" (Isaías 49, 6). San Pablo, al constatar que el pueblo judío, en su conjunto, y, sobre todo sus autoridades religiosas) rechazan el Evangelio, se vale de la figura del "resto" para definir la situación de la nueva Iglesia: "**¿Es que Dios ha rechazado a su pueblo? Ciertamente, no... Así también en el presente tiempo ha quedado un resto, en virtud de una elección graciosa**" (Romanos 11, 1 y 5). Este es el "Resto fiel": la parte del pueblo de Dios que ha creído en Cristo. Porque Cristo personifica el "Resto fiel" y con Él, su Cuerpo, que es la Iglesia, es ahora ese "Resto fiel".

La segunda lectura (I Corintios 1, 26-31) y el Evangelio de hoy nos describen las características de este "Resto". Pablo dirigiéndose a la Iglesia en Corinto dice: "**Fijos en vuestra asamblea, no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios. Aun más, ha escogido la gente baja del mundo, la despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor**". Y Jesús, al definir las características que deben distinguir a los suyos, al "Resto fiel", dirá: "**Dichosos los pobres en su espíritu... los humildes... los que lloran... los que tienen hambre y sed de justicia... los misericordiosos... los limpios de corazón... los que trabajan por la paz... los perseguidos por practicar la justicia**" (Mateo 5, 2-10). Este es el programa de Jesús. Su "Resto fiel", si se ajusta a este programa, cumplirá lo anunciado por Jesús: "**Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo**" (Mateo 5, 13-14). La salvación del mundo es obra de la gracia de Dios. Y, para que no presumamos de nuestra valía, Jesús no elige los grandes medios, el poder temporal, la riqueza, el talento humano. Dios elige a los pobres, a los que carecen de medios. Cada uno de nosotros, individualmente y como Iglesia, haríamos bien en revisar a fondo nuestra forma de vivir nuestra vida de "Resto fiel".

Jesús fue un refugiado

Por Benedicto XVI

En este domingo se celebra la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, que cada año nos invita a reflexionar sobre la experiencia de tantos hombres y mujeres, y de tantas familias, que dejan su propio país en busca de mejores condiciones de vida. Esta migración a veces es voluntaria, otras veces, por desgracia, es forzada por guerras o persecuciones, y con frecuencia tiene lugar, como sabemos, en condiciones dramáticas. Por este motivo, fue instituido hace sesenta años el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En la fiesta de la Sagrada Familia, después de Navidad, recordamos que también los padres de Jesús tuvieron que huir de la propia tierra y refugiarse en Egipto para salvar la vida de su niño: el Mesías, el Hijo de Dios fue un refugiado. La Iglesia, desde siempre, viven en su interior la experiencia de la migración. En ocasiones, por desgracia, los cristianos se ven obligados a dejar en medio del sufrimiento su tierra, empujados así a los países en los que han vivido sus antepasados. Por otro lado, los traslados voluntarios de los cristianos por diferentes motivos de una ciudad a otra, de un país al otro, de un continente al otro, son una ocasión para incrementar el dinamismo misionero de la Palabra de Dios y permiten que el testimonio de la fe circule aún más en el Cuerpo místico de Cristo, atravesando los pueblos y las culturas, y alcanzando nuevas fronteras, nuevos ambientes.

"Una sola familia humana", este es el tema del mensaje que he enviado con motivo de esta Jornada. Un tema que indica el fin, la meta del gran viaje de la humanidad a través de los siglos: formar una sola familia, naturalmente con todas las diferencias que la enriquecen, pero sin barreras, reconociéndonos todos como hermanos. El Concilio Vaticano II dice: "Todos los pueblos forman una comunidad, tienen

¡Mensajes de la XVI!



Vicarios parroquiales: D. Jesús M^o Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino; Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y D. Mariano Vázquez Palencia;

Diáconos: D. Jesús Lorenzo Herráiz;

Parroco: D. Jesús González Alemann; C/ Gándara Vieanta, 5 28230 Las Rozas (Madrid) Teléfono: 91 637 75 84 sanmiguelrozas@gmail.com www.archimadrid.es/sanmiguelrozas

Palabra de Dios



Texto de la semana



Se presenta La Sagrada Biblia. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española Martes, 14 de Diciembre de 2010

Primera lectura
Lectura de la profecía de Sofonías 2, 3; 3, 12-13.

Buscad al Señor, los humildes, que cumplís sus mandamientos; buscad la justicia, buscad la moderación, quizá podáis ocultaros el día de la ira del Señor.

«Dejaré en medio de ti un pueblo pobre y humilde, que confiará en el nombre del Señor.

El resto de Israel no cometerá maldades, ni dirá mentiras, ni se hallará en su boca una lengua embustera; pastarán y se tenderán sin sobresaltos.»

Palabra de Dios

Segunda lectura
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 26-31.

Fijos en vuestra asamblea, hermanos, no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar el poder.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

Por él vosotros sois en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

Y así -como dice la Escritura- «el que se gloríe, que se gloríe en el Señor».

Palabra de Dios



Salmo responsorial.
Sal 145, 7. 8-9a. 9bc-10.

DICHOSOS LOS POBRES EN EL ESPÍRITU,
PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS

Evangelio
Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 1-12a.

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

–«Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.»

Palabra del Señor

La **Sagrada Biblia**. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española ha sido publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Ha visto la luz en un formato 17 por 24 cm., que no es habitual en este tipo de obras.

Hay una edición encuadernada en tela y otra en getlex. Cuenta con 2.160 páginas en papel biblia, amplias introducciones a los libros de la Sagrada Escritura, citas de textos paralelos, mapas, más de 6.000 notas y un índice litúrgico con las lecturas para la Eucaristía.

El volumen se abre con un decreto del Presidente de la CEE, una presentación del Secretario General y la Instrucción Pastoral "La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia", aprobada por la 91ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

Se pretende ofrecer al lector un ejemplar que, en su aspecto exterior, se corresponda con la excelencia de su contenido –la Palabra de Dios–, sin dejar por ello de ser un volumen manual.

Es el fruto de un riguroso trabajo en el que han intervenido numerosos especialistas en Sagrada Escritura, en liturgia, en literatura, todos los obispos y sus colaboradores, los peritos de la Congregación para el Culto Divino y sus responsables. En concreto, la traducción ha corrido a cargo de veinticuatro especialistas y se ha hecho a partir de los originales en hebreo, arameo y griego. La ortografía, prosodia y estilo han sido cuidadosamente revisados, y han sido tenidas en cuenta para ello las Normas emanadas de la Real Academia de la Lengua, a la que se la han realizado consultas. Las introducciones y las notas incluyen comentarios de carácter filológico, literario, histórico y teológico, que ayudan a entender mejor los pasajes de la Sagrada Escritura.

Los criterios que se han aplicado a la traducción han sido,

básicamente, tres: respeto al original, adaptación al genio de la lengua española y consideración del carácter específicamente sagrado del propio texto de la Biblia y del uso litúrgico a que está destinada una buena parte de esta traducción.

Un acontecimiento histórico

No es la primera vez que la Conferencia Episcopal encarga traducciones de la Biblia que asume como propias. De hecho, esta traducción tiene antecedentes parciales. En concreto, incorpora las traducciones que se vienen empleando en los libros litúrgicos reformados después del Concilio Vaticano II. Son traducciones que fueron hechas, desde 1963, por un pequeño grupo de especialistas, de los que el más conocido es el P. **Luis Alonso Schöckel** (1920-1998). La idea de hacer una traducción completa de la Biblia, como texto oficial de la Conferencia Episcopal, es ya también de aquellos años sesenta del siglo pasado, pero tomó fuerza en los años 90, con motivo de la publicación de la Instrucción de la Pontificia Comisión Bíblica titulada La interpretación de la Biblia en la Iglesia (1993). En 1996, se creó a tal efecto, una Comisión coordinadora, compuesta por los presidentes y los secretarios de las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe y de Liturgia, dos biblistas, un liturgista y un teólogo. A propuesta suya se constituyó un Comité Técnico, presidido por el Dr. D. **Domingo Muñoz León** y cuyo secretario ha sido el Dr. D. **Juan Miguel Díaz Rodelas**. El trabajo se repartió entre veinticuatro especialistas, procedentes de los

diversos centros de estudios superiores de España, Roma y París. En noviembre de 2008, la Comisión Permanente aprobó la Biblia completa y la Asamblea Plenaria dio su aprobación cualificada al texto solo para su posterior empleo en los libros litúrgicos oficiales. Con el mismo fin, el texto fue sometido también, en julio de 2009, a la revisión y aprobación de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

La Biblia, el gran código de la humanidad

Sin la Biblia no se puede entender en toda su amplitud la cultura española ni la occidental. En la Exhortación Apostólica post-sinodal "Verbum Domini", **Benedicto XVI** la ha definido como "un gran código para las culturas", "que contiene valores antropológicos y filológicos que han influido positivamente en toda la humanidad".

Ahora, por primera vez, se cuenta con una Biblia en español para todas las actividades oficiales de la Iglesia. La Conferencia Episcopal Española se incorpora así a una dilatada y benemérita tradición que, en España, ha procurado a lo largo de los siglos acercar la Palabra de Dios a todos.

Congreso sobre la Sagrada Escritura, en Febrero
Con motivo de la publicación de esta Versión de la Sagrada Biblia, los días 7, 8 y 9 del próximo mes de febrero se celebrará en Madrid un Congreso sobre "La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia".
Se ha abierto un sitio web (www.sagradabibliacee.com), donde se podrá ir consultando la información sobre el mencionado Congreso, así como diversa documentación sobre la Biblia de la CEE.

Lunes 31
19:00 – Funeral por Carmen Riaño de Miguel

¡MIGUEL ESTÁ AQUÍ A CASA!
Y VÉALA BUEN TRANQUILIDAD

Lunes 31 San Juan Bosco
Martes 1 Santa Brígida
Miércoles 2 Presentación del Señor
Jueves 3 San Oscar
Viernes 4 San Gilberto
Sábado 5 Santa Agueda

Héb 11:32-40 / Sál 30 / Mc 5:1-20 31
Héb 12:1-4 / Sál 21 / Mc 5:21-43 1
M 3:1-4 / Sál 23 / Héb 2:14-18 / Lc 2:22-40 2
Héb 12:18-19:21-24 / Sál 47 / Mc 6:7-13 3
Héb 13:1-8 / Sál 26 / Mc 6:14-29 4
Héb 13:15-17:20-21 / Sál 22 / Mc 6:30-34 5

Lunes 31
Martes 1
Miércoles 2
Jueves 3
Viernes 4
Sábado 5